

6 Para mejorar nuestras finanzas

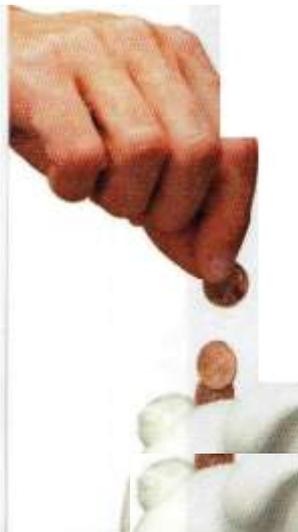
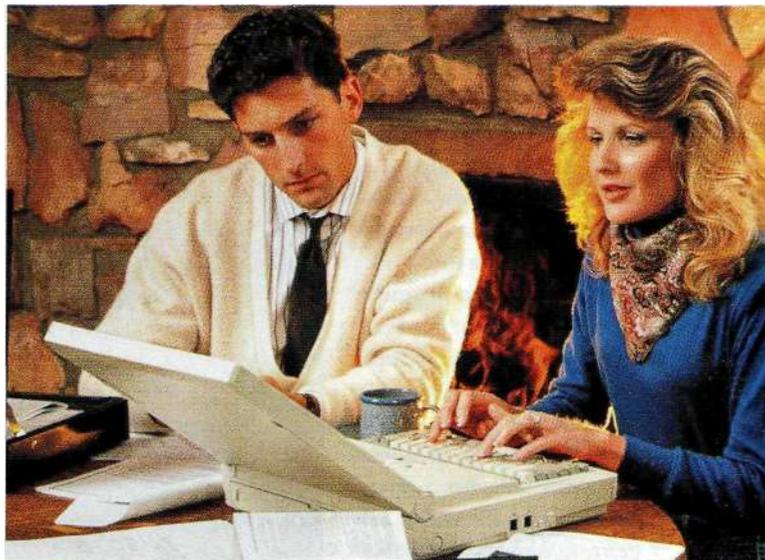
LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS son uno de los principales escollos que tienen que superar las familias. La incapacidad de resolver estos problemas adecuadamente puede provocar estrés y discusiones entre los cónyuges, y también con los hijos. En esta unidad veremos cómo podemos mejorar este aspecto tan delicado de la vida familiar.

El delicado equilibrio

Muchos países del mundo viven situaciones difíciles en lo económico, las cuales son a menudo causa de inestabilidad política y social. Huelgas, protestas y conflictos dentro y fuera de la familia son el pan nuestro de cada día. ¿Cómo enfrentar la situación? El apóstol Pablo nos ha dejado un consejo que vale la pena tener en cuenta.

Consulta tu Biblia y responde

¿Qué debemos recordar? ¿Con qué debemos contentarnos? **1 Timoteo 6: 6-8**



Es verdad que muchos no tienen ni siquiera acceso a los bienes y servicios más elementales; pero mientras luchamos para poder alcanzarlos, gozaremos de paz mental si logramos el equilibrio entre nuestras ambiciones y nuestras posibilidades. Por otra parte, además de practicar la abnegación, es importante enseñar a nuestros hijos el valor del ahorro y a economizar en el consumo de electricidad, agua y combustible, y el teléfono; evitando en todo, y en todo momento, el derroche.

La espada de Damocles

Según la leyenda, Dionisio de Siracusa, invitó a Damocles a un gran banquete durante el cual este disfrutó mucho, hasta que se dio cuenta de que sobre su cabeza había una espada colgando de una crin. Hay muchas cosas que pueden hacernos vivir con inseguridad,

pero para mucha gente las deudas son en sus vidas una auténtica espada de Damocles pendiente de un delgado hilo.

Consulta tu Biblia y responde

¿Qué dice el apóstol que hay que hacer con las deudas? **Romanos 13: 7-8**

A nuestros problemas económicos se puede agregar la angustia de tener que pagar deudas. Es sabio no incurrir en ellas.

Si me gusta un automóvil que nunca podré pagar, me conformo feliz con otro que se halle a mi alcance. Y si no puedo tener automóvil, me siento feliz con mi bicicleta. Sin que sea una regla absoluta, mejor que comprar a crédito es ahorrar hasta tener lo suficiente para comprar al contado, que por lo general resulta más barato.

La importancia de tener un presupuesto

Consulta tu Biblia y responde

¿Qué conclusión sacas de la siguiente enseñanza de Jesús? **S. Lucas 14: 28-30**

El Maestro estaba hablando de hacer un presupuesto. Esto quiere decir que hemos de saber a dónde va a ir un billete antes de que lo gastemos, en vez de preguntarnos a dónde fue después que se nos haya esfumado de las manos. Es bueno que toda la familia se reúna al principio de cada mes para hacer **el presupuesto**. Deben tener en cuenta lo siguiente:

- **Entradas:** Es la suma de todo lo que tenemos, aportada entre todos los miembros de la familia. Digamos que en total es \$100.00. Esto es todo lo que disponemos, y no podremos gastar más que esa suma. Teniendo esto en mente hemos de reflexionar en cómo gastarla.
- **Salidas:** Hagan una lista de todas las cosas que hay que comprar o pagar, recordando que disponemos de \$100.00.

PRESUPUESTO FAMILIAR MENSUAL

El diezmo para Dios	\$10.00
Alquiler (renta) y gastos de la vivienda	\$25.00
Alimentación.....	\$25.00
Material higiénico y de limpieza	\$7.00
Transporte	\$5.00
Educación de los niños	\$9.00
Ropa y calzado	\$5.00
Previsión médica	\$4.00
Donativos y ayuda a los más necesitados ...	\$3.00
Varios	\$4.00
Imprevistos	\$3.00
Total	\$100.00

La gran solución para nuestras finanzas

Te preguntará por qué al presentar el modelo de presupuesto hemos puesto **en primer lugar el diezmo**. Esto debe ser así porque Dios lo ha ordenado: **«Todo el diezmo de la tierra, así de las semillas de la tierra como del fruto de los árboles, es del Señor. Es cosa sagrada del Señor»** (Levítico 27: 30).

Consulta tu Biblia y responde

¿Por qué Dios solicita el diezmo? ¿Qué ocurre si no lo entregamos? **Deuteronomio 8: 11-19; Malaquías 3: 8-9**

Dios nos pide que entreguemos el diezmo como prueba de nuestra fidelidad en las cosas materiales. No hacerlo es robarle y eso acarrea maldición, lo que quiere decir la falta de su bendición. *¿Y qué peor maldición podríamos sufrir que carecer de la bendición de Dios?*

A los fieles, sin embargo, los alcanza la extraordinaria promesa: **«Traed todo el diezmo a la tesorería, y haya alimento en mi casa. Y probadme en esto —dice el Señor Todopoderoso—, a ver si no abro las ventanas del cielo, y vacío sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde»** (Malaquías 3: 10).

Por eso Jesús recordó: **«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque dais el diezmo de la menta, el eneldo y el comino; y dejáis lo más importante de la Ley, a saber, la justicia, la misericordia y la fidelidad. Esto es necesario hacer, sin dejar lo otro»** (S. Mateo 23: 23). Nota que el Señor mismo está pidiendo que lo pongamos a él a prueba. Y esto no se lo decía únicamente a los judíos, sino que Jesús se lo recuerda a todos los cristianos. Es un desafío abierto que vale la pena aceptar. Millones de personas vienen comprobando cada día en sus vidas que Dios siempre cumple sus promesas. "Pruébalo tú también y empieza hoy mismo a disfrutar de sus bendiciones.

**«Gustad y ved qué bueno es el Señor.
¡Dichoso el hombre que confía en él!»** (Salmo 34: 8).

